

**Números 28:1-31:18**  
**Por Chuck Smith**

Comenzando en el capítulo 28, Moisés les dio a ellos indicaciones sobre los variados sacrificios que debían ser ofrecidos cada día, y luego los sacrificios que debían ser ofrecidos en el día Sábado, los sacrificios extras en el día Sábado. Luego los sacrificios extras que se tenían el primer día de cada mes. Y luego los sacrificios que debían ser ofrecidos durante la fiesta de la Pascua, después la fiesta de Pentecostés.

Ahora al entrar al capítulo 29, el trata con los sacrificios que deben ser ofrecidos en el mes séptimo de cada año. Ahora usted está bien consciente que el número 7 es un número muy importante en lo que a la Biblia refiere; y por lo tanto el mes séptimo era un mes especial. Es el mes de Octubre aproximadamente de nuestro calendario, nuestro calendario difiere un poco del calendario Judío, pues ellos tienen un calendario más o menos espiritual, y un calendario secular. Y su calendario espiritual comienza en el mes de Abril, así que eso de Octubre se corresponde con el séptimo mes de ellos. Y así fue el comienzo del primer día en ese mes con el tocar de las trompetas y con los sacrificios extra más allá de los sacrificios diarios.

Estos sacrificios extras nos son dados al comienzo en el capítulo 29. Y luego el prosigue a los sacrificios que tendrán lugar en el décimo día del séptimo mes que fue el día de la Expiación. Yom Kippur, y los sacrificios especiales en ese día. Es interesante notar que en el Yom Kippur el Sumo sacerdote haría todo el sacrificio el mismo. Ahora, durante el resto del tiempo los otros sacerdotes estarían ofreciendo los sacrificios, pero en Yom Kipur era el sumo sacerdote el que ofrecería todos los sacrificios. Y así que era un hombre muy ocupado en este día en particular porque hay unos 34 animales que tiene que faenar y sacrificar en Yom Kippur, lo cual era evidencia de la obra de Jesucristo al hacer expiación por nosotros que el tenía que hacerlo a solas. No había nadie para ayudarle. Era algo que fue necesario que el hiciese por nosotros solo.

Luego en el séptimo mes tuvieron una fiesta especial, la fiesta de Succot o Booths, o también llamó la Fiesta de Tabernáculos y recordaban su experiencia en el desierto viviendo en carpas. Y esta fiesta de Tabernáculos duraba por 8 días. Y en cada uno de los días de fiestas,... bueno un día habían únicamente veinticinco animales ofrecidos, otro día veintiocho, pero por lo general más de treinta animales eran ofrecidos en estos ocho días de la Fiesta de los Tabernáculos. Y así que son dados cada día cuantos y de que clase de animales debían ser ofrecidos a través del capítulo 29. Tiene muy poco que ver con nosotros excepto de que nos hace apreciar el hecho de que Jesucristo fue ofrecido una vez por todas.

Hay paralelos interesantes que pueden hacerse para contrastar con el sumo sacerdote entrando con un sacrificio del animal para la expiación del pueblo. Por supuesto, que primeramente el tenía que hacer sacrificio por sus propios pecados antes de que pueda hacer sacrificios por la nación. Y la comparación es con Jesucristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, que hizo un sacrificio por todos. Era necesario que el sumo sacerdote entrase cada año, pero Jesús habiéndose ofrecido a Sí mismo, se sentó para siempre a la diestra del Padre esperando hasta que la promesa sea cumplida que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies, esperando hasta que las cosas sean traídas bajo su sujeción. Y así que el sacrificio de Jesucristo de una vez y para siempre es comparado con el sacrificio anual por el pecado, la expiación hecha por la nación, y hay un tremendo contraste hecho, que está hecho para nosotros en el libro de Hebreos. Y así que habiendo ido a través del libro de Levítico y Números, nuevamente sería muy provechoso para usted que lea el libro de Hebreos, y usted entenderá más claramente ahora que usted tiene este trasfondo en Levítico y Números, con todas estas ofrendas y sacrificios y todo lo que fue hecho, y se dará cuenta más completamente lo que hizo Jesucristo por nosotros.

Así que en el versículo 39,

*Estas cosas ofreceréis a Jehová en vuestras fiestas solemnes, además de vuestros votos, y de vuestras ofrendas voluntarias, para vuestros holocaustos, y para vuestras ofrendas, y para vuestras libaciones, y para vuestras ofrendas de paz. (Números 29:39)*

Así que tenemos estas ofrendas, las ofrendas de paz eran todas ofrendas de tipo individual; estaban por encima de todas estas que habían sido mandadas aquí en el capítulo 29.

Ahora al entrar al capítulo 30 estamos tratando con la ley de los votos. Cuando usted hace una promesa a Dios, Dios la toma en serio y Dios espera que usted guarde su voto. El no es alguien que de y quite y no quiere que usted lo sea. El no quiere que usted haga un voto o una promesa y luego la rompa. De hecho en la Biblia dice “Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.” (Ecc 5:5) Ahora, es sabido que Dios no le pide hacer votos. Los votos son algo que una persona hace voluntariamente. Dios no demanda que Usted haga un voto por ciertas cosas. Un voto es siempre algo que es hecho de parte suya, puramente voluntario. Es algo que las personas hacen con frecuencia. “Yo prometo que le daré a Dios esto, aquello y lo otro. Prometo que haré esto para Dios. Señor hago un voto contigo de que haré esto.” Dios no lo requiere. Y es mejor no hacerlo, que hacerlo y no cumplirlo. Si usted hace un voto con el Señor es muy importante que lo guarde. Así que el capítulo 30 trata este asunto,

*Cuando alguno hiciere voto a Jehová, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca. Mas la mujer, cuando hiciere voto a Jehová, y se ligare con obligación en casa de su padre, en su juventud; si su padre oyere su voto, y la obligación con que ligó su alma (Números 30:2-4).*

Ahora una muchacha joven viviendo en la casa de su padre, para hacer un voto a Dios y si su padre esta allí y escucha el voto, tiene la capacidad de

prohibirlo. Pero si el lo escucha y no lo prohíbe, entonces el voto es firme y ella debe guardar ese voto para el Señor.

Tenemos en el Antiguo Testamento casos en donde los votos que fueron hechos fueron desafortunados. Ellos fueron, usted puede decir, malos votos. A menudo cuando una persona entraba en una situación confortable ello hacía votos “Señor si me ayudas, a ganar esta batalla, entonces yo...” Jefté dijo “Señor, si me das la victoria sobre el enemigo entonces te ofreceré en sacrificio lo primero que venga a mi casa.” Como dice en Jueces 11:31. Que trágico; su hija virgen, fue la primer cosa en venir a su casa para saludarle en su victoria cuando el vino a su hogar. Y ese fue un voto horrible. Hubiese sido mejor que nunca hubiese hecho un voto. Saúl fue culpable de un voto ridículo.

Cuando Jonathan se levanto una mañana y sintiéndose muy bien, miró alrededor, vio el resto del ejercito aún durmiendo, el despertó a su paje de armas y dijo “He estado pensando, quizá el Señor quiere dar a los Filisteos en las manos de Israel hoy. Y si el Señor quiere darnos a los Filisteos en manos de Israel. Si quiere derrotar a los Filisteos no necesita todo el ejército. El simplemente puede tomar a un par de nosotros. Así que vayamos y veamos si el Señor quiere librarnos de los Filisteos hoy”.

Y así que Jonathan y su paje de armas subieron y se deslizaron fuera del campamento y fueron hacia el campamento de los Filisteos. Jonathan dijo “esto es un asunto arriesgado. Queremos asegurarnos de que Dios está en este asunto y quiere entregarnos a los filisteos. Así que nos acercamos a ellos, si nos dicen “oigan vengan, les mostraremos un par de cosas”; entonces sabremos que Dios no quiere librarlos y nosotros les caeremos. Pero si ellos dicen “Oigan, esperen ahí y descenderemos y les mostraremos una cosa o dos,” entonces sabremos que Dios no habrá de entregarlos y por lo tanto volveremos al campamento. Es una especie de aventura de Fe. Así que Jonathan y su paje de armas fueron hacia los Filisteos. Cuando se acercaron a ellos, el centinela los divisó y dijo “Oigan vengan que les mostraremos un par de cosas” y Jonathan

dijo “Muy bien, eso es lo que estamos buscando” así que el y su paje subieron a la montaña, dice la Escritura. Estaban ansiosos de ir contra ellos. Saltaron hacia el campamento de los Filisteos y comenzaron a atacar con dureza a estos hombres. Los Filisteos comenzaron a caer delante de ellos; comenzaron a retirarse.

Y sobre el otro lado de la montaña, Saúl se despertó. Frotando sus ojos el miró al campo de sus enemigos y vio a los Filisteos dispersados y corriendo, y dos hombres en el medio barriéndolos. Y Saúl dijo “Rápido. Cuenten quien falta.” Y así que contaron y dijeron “Jonathan y su paje” Y Saúl hizo un voto tonto. El dijo “Maldito el hombre que coma algo hoy hasta que Saúl haya vengado a todos sus enemigos” Un voto tonto.

Así que es mejor no hacer votos realmente. Pero a algunas personas les gusta hacerlos. Le hace sentir mejor hacer votos. Esto le hace sentirse mejor o algo. Así que si usted los hace, asegúrese de cumplirlos. Pero con un hombre, usted hace un voto y es eso, es obligatorio. Pero con una joven muchacha viviendo en el hogar, ella hace un voto, y no es obligatorio a menos que su padre le permita ir. Si el oye esto y no dice nada, entonces se vuelve un voto obligatorio. Si el oye eso y no dice nada, entonces se vuelve un voto obligatorio. Ahora bien, lo mismo es verdad si una joven se compromete con un esposo y el escucha el voto que ella hace, el puede no permitir ese voto. Pero si una viuda o mujer divorciada hace un voto, entonces están ligados en voto. Y luego una mujer casada hace un voto, su esposo puede no permitirlo. El puede decir, “No, no hagas eso” Ella puede decir también “Bueno, Le daré nuestra casa al Señor” El dijo “Oh no, no lo harás” Así que el esposo puede no permitir el voto que la esposa hace. Si no lo hace, se vuelve un voto obligatorio. Así que la ley de los votos está aquí en el capítulo 30, de números.

Luego al entrar en Números capítulo 31, el Señor ordena la destrucción de los Madianitas.

*Haz la venganza de los hijos de Israel contra los madianitas; después serás recogido a tu pueblo. (Números 31:2).*

Así que esto fue una especie del acto final de Moisés. Están listos para entrar a la tierra que Dios ha prometido, y Dios ordena el cobrar venganza en contra de los madianitas que de hecho crearon un problema con los hijos de Israel; Balac el rey envió sus muchachas al campamento haciendo que los hijos de Israel cometieran fornicación e idolatría. Y ahora Dios está haciéndol juicio en contra de los Madianitas por aquellas acciones. Y Moisés ordenó a mil hombres de cada tribu para que se armen a sí mismos para la batalla. Por tanto había mil de cada tribu, doce mil hombres armados para la guerra que vinieron a Moisés. Y se les ordenó ir en contra de las ciudades de los Madianitas. Eleazar era el sumo sacerdote. Su hijo Finees fue con los ejércitos para pelear en contra de los Madianitas, y el Señor entregó a los Madianitas en las manos de estos doce mil hombres.

*Y pelearon contra Madián, como Jehová lo mandó a Moisés, y mataron a todo varón. (Números 31:7).*

Y esto también incluyó a este profeta Balaam. Ahora usted recuerde en la primera profecía que Balaam pronunció sobre los hijos de Israel. El dijo “Muera yo la muerte de los rectos, Y mi postrimería sea como la suya.” (Numeros 23:10) Ese pedido no fue concedido. El no murió la muerte de los justos. Balaam fue culpable de avaricia; el permitió que esta le dominara su vida, el sacó el lugar de la bendición de Dios. Y en lugar de morir la muerte de los justos, el fue muerto cuando los hijos de Israel conquistaron a los Madianitas. Balaam también fue asesinado.

*Y los hijos de Israel llevaron cautivas a las mujeres de los madianitas, a sus niños, y todas sus bestias y todos sus ganados; y arrebataron todos sus bienes, e incendiaron todas sus ciudades, aldeas y habitaciones. Y tomaron todo el despojo, y todo el botín, así de hombres como de bestias. Y trajeron a Moisés y al*

*sacerdote Eleazar, y a la congregación de los hijos de Israel, los cautivos y el botín y los despojos al campamento, en los llanos de Moab, que están junto al Jordán frente a Jericó. Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, contra los jefes de millares y de centenas que volvían de la guerra, y les dijo Moisés: ¿Por qué habéis dejado con vida a todas las mujeres? He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová. Matad, pues, ahora a todos los varones de entre los niños; matad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente. Pero a todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido varón, las dejaréis con vida. (Num. 31:9-12; 14-18)*

Ustedes pueden dejar las niñas pequeñas y las vírgenes vivas pero el resto de ellos deben ser asesinados, estas son las mujeres que son usadas en este subterfugio para traer sobre Israel maldición.

Ahora en este punto debe ser notado que hay muchas personas que tienen dificultades con el Antiguo Testamento. Las personas tienen dificultades con las órdenes de exterminio de las personas. ¿Cómo es que Dios les ordenó que ellos exterminaran totalmente a una nación, los hijos y demás, las mujeres y los niños, en muchos casos? En algunas ocasiones, aún los animales, todo debía ser exterminado. ¿Cómo es que Dios ordenaría tal exterminio? Cuando ellos vinieron a la tierra no debían hacer liga o un pacto, un trato con ninguno de los pueblos en la tierra. Debía exterminarlos completamente o expulsarlos. ¿Por qué Dios mandó tal cosa?

Para entender estos mandamientos, sería por supuesto necesario entender un poco de la cultura de estos pueblos y en especial de sus prácticas religiosas. En toda la historia del mundo, estas personas probablemente vivían en los niveles morales más bajos que algún hombre haya vivido, cualquier clase

de pecado que usted pudiese imaginar era practicado por estas personas. Los votos matrimoniales no significaban nada. Vivían como animales, aún al punto de la zoofilia como una práctica común. Su manera de vivir estaba tan contaminada y tan corrupta que era imposible que ellos pudieran sobrevivir. Ellos creían en el sacrificio humano y ofrecían a los hijos como sacrificios a sus dioses. Las cosas que eran hechas por estas personas son tan contaminadas, tan viles, que sería imposible decirle en una reunión, las prácticas que eran comunes entre las personas llamadas Cananeas, aquellos que habitaban en la tierra que Dios ordenó exterminar.

Dios ordenó su exterminio para que su contaminación no contaminase a Sus hijos. Dios está trayéndoles a la tierra, usándoles, primeramente como una herramienta de juicio en contra de estas personas. Por causa de las horribles y abominables prácticas, todos merecían morir. Usted dice, "Bueno, ¿que hay de los pequeños niños, los bebes?" Sin sus padres y todo para criarlos, tendrían una vida miserable, horrible, si se les permitía vivir. Fue en la misericordia que los niños fueron tomados. Pero Dios ordenó su exterminio, para que no sean una influencia contaminante para Su pueblo y de otro modo su propio pueblo sería arrastrado hacia los mismos actos inmorales en las que vivían estas personas.